



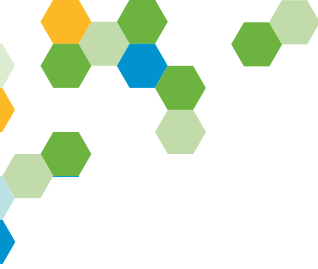
INFORME ESPECIAL

Por qué Colombia dijo No a la paz con las FARC

Bogotá , octubre 2016

d+i desarrollando
ideas

LLORENTE & CUENCA



1. INTRODUCCIÓN
 2. ¿POR QUÉ COLOMBIA DIJO NO?
 3. GANADORES Y PERDEDORES
 4. PRÓXIMOS ESCENARIOS
 5. CONCLUSIONES
- AUTORES

I. INTRODUCCIÓN

En una jornada histórica y de voto finish, con una diferencia de alrededor de 60 mil votos, ganó el No en el plebiscito que pretendía refrendar el acuerdo para el fin del conflicto entre el Gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Tras una decisión en contra de todos los pronósticos, que sorprendió a la opinión pública nacional y que confundió a la comunidad internacional, Colombia se enfrenta al periodo de polarización, inestabilidad e incertidumbre política más importante de su historia reciente.

El No resultó ganador con un total de 6.431.376 votos que equivalen al 50,21 % del total, mientras el Sí obtuvo 6.377.482 votos, iguales al 48,78¹ %. Departamentos con un amplio margen de población vulnerable y tradicionalmente afectados por la violencia y la influencia guerrillera como Chocó, Vaupés, Cauca, Putumayo, Nariño y Sucre apoyaron mayoritariamente el acuerdo; mientras que regiones que aunque también históricamente afectadas por el conflicto, pero con un mayor nivel de riquezas ganaderas, petroleras e industriales y una población más conservadora, como el Casanare, Norte de Santander, Meta, Antioquia y Huila lideraron la votación del No.

Es posible evidenciar también diferentes tendencias entre las ciudades principales. Bogotá, Barranquilla y Cali apoyaron el Sí, mientras que Medellín, Cúcuta y Pereira apoyaron el No.

El plebiscito tuvo la intención de refrendar un proceso de paz que requirió un esfuerzo de cuatro años de negociación entre las partes y que ha sido considerado por expertos de paz en el mundo como el ex presidente de Estados Unidos, Jimmy Carter, uno de los más completos de la historia, que se nutrió de las lecciones de múltiples experiencias internacionales como la de Irlanda y Sudáfrica, y que presentaba importantes oportunidades de transformación social, política y económica.

En mayor detalle, además de la terminación de un conflicto interno que atrapa la atención del país, el contenido de los acuerdos implica el compromiso del Estado para emprender una estrategia para la democratización de la tierra y la dinamización de la economía rural; de consolidar un esquema democrático abierto y una política para la tolerancia; así como un sistema integral de verdad, justicia, reparación y no repetición enfocado en las víctimas.

¹ Resultados del preconteo en el 99,98 % del total de mesas de votación instaladas.

“A pesar de ir en contra de la voluntad del Gobierno al mando, las instituciones respaldarán los resultados de la jornada de votación”

Así mismo, el respaldo de la comunidad internacional al proceso de paz había sido contundente. Entre quienes manifestaron su apoyo e invitaron al pueblo colombiano a refrendar los acuerdos estaban Barack Obama, presidente de Estados Unidos; Angela Merkel, Canciller Alemana; Françoise Hollande, Presidente de Francia; Ban Ki Moon, Presidente de la ONU quien además se dirigió a los colombianos en la ceremonia de la firma del acuerdo en la ciudad de Cartagena; los presidentes latinoamericanos José Mujica de Uruguay, Enrique Peña Nieto de México, Michel Bachelet de Chile, entre otros; Kofi Anan, ex premio Nobel de paz; así como el mismo Papa Francisco II, quien tres días antes de las votaciones aseguró que visitaría Colombia sólo si se refrendaba la paz. A estos líderes mundiales se sumaron organismos internacionales del talante de la misma Corte Penal Internacional.

No obstante, como se demostró en el Brexit, a pesar de tratarse de decisiones que pueden llegar a cambiar el rumbo de la historia de los países, los resultados de las consultas populares no siempre son producto del análisis profundo de los ciudadanos sobre las implicaciones inmediatas y a futuro de su voto.

No por esto, son menos legítimas o incorrectas, pues en este caso, a pesar de ir en contra de la voluntad del Gobierno al mando, las instituciones respaldarán los resultados de la

jornada de votación y se cumplirán los designios de la mayoría de ciudadanos, por mínima que esta sea.

En el caso del plebiscito, a continuación se explican algunas posibles razones que llevaron a la victoria del No.

2. ¿POR QUÉ COLOMBIA DIJO NO?

EL LIDERAZGO DE JUAN MANUEL SANTOS

El presidente Juan Manuel Santos ganó la reelección en su cargo en el 2014 con un porcentaje levemente mayor al 50 %. Desde su primer mandato los niveles de aprobación de su gestión habían sido relativamente bajos (alrededor del 30 %). En parte, su mismo talante negociador, que le permitió consolidar una importante coalición de gobierno que lo mantuvo al poder, le impidió manifestarse de forma radical frente a muchos asuntos de interés nacional, lo que debilitó la conexión de los ciudadanos con un presidente cuyo liderazgo se percibía tibio.

El proceso de paz con las FARC y con el ELN se erigió desde ese entonces como su mayor ambición y el principal legado de su Gobierno que necesitaba ser apoyado a través de su reelección para continuar y llegar a un final exitoso. Si bien, la negociación generó desconfianza desde el principio en algunos sectores de la opinión liderados por el ex presidente y

“El inicio de las conversaciones con las FARC en septiembre de 2012, implicó devolverle a las FARC el estatus de actor político”

actual Senador de la República, Álvaro Uribe Vélez, el presidente Santos fue escogido para un segundo periodo al mando.

Durante el último año, el país entró en un periodo de desaceleración económica, en medio del cual se incrementó el desempleo alcanzando casi el 9 % a finales de julio del 2016, al igual que la inflación que se elevó en un 8.6 %, lo que afectó el estado de ánimo de la población colombiana e influyó en la continua desaprobación de la gestión del Presidente y su gabinete.

Tras la firma del fin del conflicto en junio de 2016, momento en que el presidente Santos empieza a liderar la campaña por el Sí, su aprobación baja y su vaga conexión con los colombianos pudo haber herido el proceso. De ahí que asumiera un mayor protagonismo el líder de la comisión negociadora del Gobierno, Humberto de la Calle; quien si bien, ha estado vigente en la política colombiana durante los últimos 30 años y es reconocido como un político transparente y claro en sus movimientos, llevaba cuatro años con un perfil bajo en el marco de las negociaciones que se realizaron en La Habana de forma privada y cerrada al público y los medios de comunicación.

En contraste, el No tenía el liderazgo claro del mencionado expresidente Uribe, una de las figuras más influyentes de la política colombiana, que man-

tiene a pesar de generar múltiples polémicas, una aprobación del 57² %. Contrario al actual presidente, su talante vehemente y su posición radical de forma continua frente al proceso de paz, le han permitido mantenerse vigente y cultivar una base política estable a su favor.

EL RECONOCIMIENTO DE LAS FARC COMO UN ACTOR POLÍTICO

Entre el 2002 y el 2008, durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, el estatus político de las FARC fue degradado de grupo guerrillero, al de terrorista, que debía ser combatido por la vía armada y sus cabecillas sometidos a las disposiciones de la justicia. Los actos violentos cometidos por sus milicianos en las últimas décadas, tales como el secuestro, la extorsión, el narcotráfico y los asesinatos selectivos sustentaban esta visión.

El inicio de las conversaciones con las FARC en septiembre de 2012, implicó devolverle a las FARC el estatus de actor político en el marco de un conflicto armado. Negociar en condiciones de igualdad con agentes criminales resultaba contradictorio para líderes de opinión, especialmente del Centro Democrático (partido del expre-

² Encuesta Invamer Gallup, septiembre 20 de 2016. En: <http://www.bluradio.com/paz/segun-invamer-gallup-el-plebiscito-por-la-paz-ganaria-el-2-de-octubre-117055>

“Los colombianos, incluso aquellos que preferían la terminación del conflicto bajo este acuerdo, rechazan la participación política de las FARC”

sidente Uribe), que no ven en este grupo más que una banda de criminales que perpetúan la violencia gracias a los recursos que obtienen del narcotráfico.

Sumado a esta visión, la firma de los acuerdos dio protagonismo a los líderes de las FARC, en donde se vieron sentados y tratados con honores similares que los representantes del gobierno y de la comunidad internacional, hecho que pudo ser recibido por los colombianos como un acto de arrogancia e inclinar la balanza hacia el No. Durante el proceso, en pocas ocasiones los líderes de las FARC se dirigieron a la opinión pública, para explicar su posición actual, aceptar los crímenes y el dolor ocasionado y pedir perdón con humildad por actos que en el pasado ofendieron a los colombianos.

POCA CREDIBILIDAD EN LA VOLUNTAD DE LAS FARC

A lo anterior se suman las múltiples frustraciones del pasado con las FARC. Tras numerosos procesos fallidos de negociación con este grupo durante las últimas cinco décadas (como Tlaxcala en el 92 y el Caguán en el 98), la credibilidad en la voluntad de las FARC para mantener su palabra y cumplir los acordados es baja. De acuerdo con la encuesta de Ivamer Gallup del 20 de septiembre, el 61 % de los colombianos no creía que este grupo armado seguiría al pie de la letra sus compromisos.

Si bien, dos días antes del plebiscito, como muestra de voluntad política frente al proceso, las FARC, con acompañamiento de la ONU, destruyeron parte de su material bélico no convencional, este hecho no fue suficiente para ganarse la confianza de todos los votantes.

NO ACEPTACIÓN DE LA INSERCIÓN POLÍTICA

De la misma manera, los colombianos, incluso aquellos que preferían la terminación del conflicto bajo este acuerdo, rechazan la participación política de las FARC. De acuerdo con la misma encuesta citada en el párrafo anterior, en el momento de la medición, el 74 % no estaba de acuerdo con que los ex guerrilleros pudieran participar en política.

Más aún, promotores del No, como Carlos Holmes, representante del Centro Democrático, rechazaron el que las FARC contaran con mecanismos electorales preferenciales, teniendo en cuenta que el acuerdo ofrecía la posibilidad de participar en el Congreso de la República de forma inmediata (con voz, pero sin voto) y circunscripciones especiales durante 10 años mientras se consolidaba su movimiento político.

TEMOR A LA IMPUNIDAD

Sin duda alguna, uno de los puntos más polémicos y que mayor polarización generó durante las campañas previas

“ El Congreso de la República estimó que el posconflicto costaría, en los primeros 10 años, alrededor de 90 billones de pesos”

al plebiscito es el de la justicia. Por un lado, para los más críticos las penas a las que se enfrentarían las FARC dejarían cientos de episodios de violencia en la impunidad. A la posibilidad de que redimieran sus condenas con trabajo con las comunidades, se sumaba la amnistía total para el delito de rebelión y acciones conexas como el narcotráfico.

Por otro lado, el acuerdo contempla la conformación de una Jurisdicción Especial para la Paz, para juzgar los crímenes cometidos en el marco del conflicto, tanto por parte de la guerrilla como de las fuerzas militares. Si bien los mecanismos de justicia transicional son comunes en todos los procesos de postconflicto, para algunos de los críticos, como el ex alcalde de Bogotá Jaime Castro, tener un sistema de justicia paralelo al ordinario, implicaría suprimir atribuciones penales, disciplinarias y fiscales de instituciones como la Fiscalía, la Procuraduría y la Contraloría. A eso se suma que de los 24 magistrados del nuevo sistema, 4 serían extranjeros lo que rompería el orden institucional y jurídico tradicional.

CONTINUACIÓN DEL NARCOTRÁFICO

Al ser el narcotráfico un delito conexo al de rebelión (pues serviría para financiar una causa política), podría ser sujeto de amnistía, de acuerdo con lo

establecido en los acuerdos. Para el ex presidente Uribe, este hecho no solo contribuiría a la impunidad, pues los mayores responsables no serían culpados y mucho menos extraditados, sino que además facilitaría el crecimiento de cultivos que actualmente ascienden según él a 170 mil hectáreas, pues no se penalizaría a pequeños cultivadores.

LAS FINANZAS DEL POSTCONFLICTO

La falta de claridad acerca de los costos de la implementación de los acuerdos y de donde provendrían los recursos, así como la posibilidad de que fuera financiado a través de los impuestos de los ciudadanos, también pudo haber inclinado la balanza hacia el No.

El Congreso de la República estimó que el posconflicto costaría, en los primeros 10 años, alrededor de 90 billones de pesos (alrededor de 30 mil millones de dólares), incluyendo los gastos asociados a la desmovilización de los guerrilleros, la reparación a las víctimas, el desarrollo de proyectos de infraestructura, salud, educación y generación de ingresos, entre otros componentes fundamentales para lograr la estabilidad en el mediano y largo plazo. Si bien el Ministro del Interior, Juan Fernando Cristo, ha expresado que el costo total de la implementación de los acuerdos no será tan alto y que el Estado po-

“El Partido Verde, el Partido Liberal y el Partido de la U, también emprendieron campañas a favor del Sí”

drá solventar dichos gastos, no hubo claridad acerca de dónde vendrían estos recursos.

Es evidente que si bien el aporte de la cooperación internacional será generoso³, no será suficiente; así mismo, no hay certeza acerca de cuántos recursos entregará las FARC en su proceso de desmovilización, pues aunque no se conoce una cifra exacta, han asegurado que es bastante menor de los 10 mil millones de dólares que la revista *The Economist* considera tiene en sus manos.

El Gobierno había anunciado que de forma posterior al plebiscito presentaría una nueva reforma tributaria con la que se solventaría el déficit fiscal del país y se conseguirían mayores recursos para financiar estos y otros proyectos. Contemplaría, posiblemente, un incremento al IVA del 16 al 19 %.

CORTA PEDAGOGÍA SOBRE EL POSTCONFLICTO

A pesar de la enorme maratón pedagógica emprendida por el equipo negociador del Gobierno desde finales de julio, en cabeza del jefe negociador Humberto de la Calle, que obligó a los funcionarios a viajar alrededor de todo el país para explicar lo consignado en las 297 páginas del documento de los acuerdos, los esfuerzos no fueron suficientes para convencer a los colombianos.

Visitaron diferentes ciudades y municipios, incluyendo aquellas regiones en donde el No se había revelado como más fuerte entre ellas Antioquia, el Eje Cafetero y algunas zonas del oriente. Intervinieron en diferentes eventos públicos describiendo los puntos claves del acuerdo tales como la justicia transicional, el proceso de reintegración de las FARC, la reparación a las víctimas y resolviendo las inquietudes del público. Así mismo, dieron innumerables entrevistas en los principales medios de comunicación en las que revelaron detalles de la negociación y persuadieron a los colombianos sobre la importancia de considerar este momento como una oportunidad única para acabar una lucha armada de 52 años y de que el acuerdo –a pesar de no ser perfecto– es el mejor y el único posible.

Además de los negociadores, el Partido Verde, el Partido Liberal y el Partido de la U, también emprendieron campañas a favor del Sí que incluían mecanismos pedagógicos. Los principales medios de comunicación, tales como el diario *El Tiempo* y la *Revista Semana*, circularon

³ Previo al plebiscito una alianza de países Europeos ya habían anunciado 80 millones de dólares para el desminado y el gobierno de Estados Unidos había prometido 450 millones de dólares para evolucionar el Plan Colombia a Paz Colombia.

“ El gran perdedor de la jornada es sin duda el presidente Juan Manuel Santos, cuyo principal proyecto político se vio frustrado”

el documento final, y emprendieron esfuerzos multimedia para resumir y llevar a los sus lectores un análisis detallado sobre las implicaciones del Sí y del No.

No obstante, estos esfuerzos solo se realizaron en los últimos dos meses, lo cual pudo haber limitado su alcance. Durante los cuatro años que duraron las negociaciones, no hubo mayor actividad comunicativa alrededor de la importancia de lo que se estaba discutiendo en La Habana. De hecho, las conversaciones se manejaron con bastante privacidad y bajo perfil.

La corta pedagogía, se sumó a rumores y mitos que circularon a lo largo de los cuatro años y que se intensificaron durante la campaña previa al plebiscito. Afirmaciones tales como que se limitaría el derecho a la propiedad privada, que los guerrilleros recibirían salarios superiores a los de los soldados profesionales o que los beneficios para los militares retirados serían disminuidos, hicieron parte del debate.

3. GANADORES Y PERDEDORES

El principal ganador tras la victoria del No, es definitivamente el ex presidente y actual Senador Álvaro Uribe Vélez. Si bien, su grupo político como principal promotor del No, estuvo aislado en una campaña en la que la mayoría de los partidos

políticos y organizaciones sociales apoyaron el Sí, y durante la cual, fue tildado públicamente de mentiroso, guerrillista y enemigo de la paz, sus argumentos por el No lograron movilizar a los votantes.

Uribe, quien se mantiene como una de las figuras políticas más importantes, se consolida como el líder de opinión más poderoso del país y el Centro Democrático, como la más fuerza con mayor poder de influencia políticamente.

El gran perdedor de la jornada es sin duda el presidente Juan Manuel Santos, cuyo principal proyecto político se vio frustrado. Si bien, las facultades que le otorgó la constitución le permitían validar los acuerdos sin necesidad de una consulta popular, el presidente se empeñó en refrendarlos por la vía democrática y este se convirtió en su mayor fracaso político. Su gobernabilidad se verá afectada en su último año de gobierno, lo que se verá reflejado en un rechazo constante a sus iniciativas y la profundización de su desconexión con los ciudadanos.

Los negociadores en La Habana, liderados por Humberto de la Calle y Sergio Jaramillo, perdieron cuatro años de esfuerzo y horas de discusiones con las FARC. Si bien aún no es claro qué pasara con el documento del acuerdo firmado, no lograron persuadir a la mayoría de colombianos de que el suyo era “el mejor acuerdo posible”.

“Las firmas encuestadoras que hasta pocos días antes del plebiscito dieron la victoria al Sí fallaron en todos sus pronósticos”

Las FARC quedan en el limbo de forma indefinida. Si bien, tras la jornada manifestaron vía Twitter que el único proyecto que seguirán apoyando es el de la paz y el cese al fuego se mantiene, la victoria del No es una muestra del difícil camino que les espera. La mayoría de sus tropas ya se encontraban, o estaban en camino, hacia las 23 zonas de concentración donde entregarían las armas. Adicionalmente, de encontrarse alguna fórmula para implementar los acuerdos, el proceso de reinserción no será fácil, los colombianos han demostrado que no les darán una oportunidad en la sociedad civil sin recibir nada a cambio y que la vía de la reconciliación tomará mucho tiempo y dedicación.

Las voces independientes, que apoyaron el acuerdo pero que se oponen al gobierno de Santos, tenían una oportunidad para movilizar un sector de la opinión que se identifica con esta lógica de pensamiento. El Partido Verde, el Polo Democrático y sus más reconocidos líderes como Claudia López y Jorge Robledo, no lograron hacer efectivo su nivel de influencia y desplegar el mismo potencial de votantes que llevaron a sus movimientos políticos al Congreso.

Pierden también las organizaciones sociales y las asociaciones de víctimas que apoyaban mayoritariamente el proceso, pues quedan en stand-by los procesos de verdad, justicia y

reparación por los actos que se cometieron en su contra, hasta que no se decida qué pasará con el acuerdo final.

Las firmas encuestadoras que hasta pocos días antes del plebiscito dieron la victoria al Sí fallaron en todos sus pronósticos. De acuerdo con Héctor Riveros, reconocido analista político del país, es posible que aquellos que apoyaban el No, se camuflaran tras la indecisión, pues en vista de que las campañas a favor del Sí recibían mayor atención, sintieron vergüenza de aceptar públicamente su verdadera opinión. Los métodos de investigación utilizados, no fueron los adecuados para dar cuenta de este fenómeno.

Finalmente, la imagen del país frente al exterior se verá afectada. El apoyo de la comunidad internacional al proceso había sido claro, activo y contundente. De hecho, ya se había desplegado en el país la misión de la ONU en Colombia para la verificación y acompañamiento a los acuerdos. La decisión del país de no apoyar los acuerdos, así fuera por una diferencia mínima, no sólo es de desconcertante para quienes no conocen la historia y tradición del país, sino que pone al país como un pueblo que no quiere la paz.

4. PRÓXIMOS ESCENARIOS

La victoria del No deja al país en un momento de incertidumbre. Minutos posteriores

“En una decisión sorpresiva, estrecha y desconcertante para la comunidad internacional”

a la derrota en las urnas, el presidente Juan Manuel Santos se dirigió a los colombianos y expresó que aceptaría, como es su deber constitucional, el resultado del plebiscito y que abrirá nuevos espacios de diálogo para determinar el camino a seguir.

Durante la pedagogía del plebiscito, los negociadores fueron enfáticos en reiterar que de ganar el No, no sería viable políticamente renegociar los acuerdos; no obstante, esta es la principal ambición de Uribe y los opositores al proceso. De acuerdo con sus declaraciones en la noche del domingo, su deseo es lograr la paz con un acuerdo que permita que las FARC se integren al orden constitucional existente, que no afecte el desarrollo de la empresa privada, que no juzgue de la misma forma a los militares y que no sobrecargue de impuestos a los colombianos.

Ahora, si bien lo acordado en La Habana queda sin sustento jurídico para ser implementado, según diferentes juristas que emitieron sus primeros conceptos, existen dos opciones alternativas para refrendar el acuerdo. La primera, sería convocar una Asamblea Nacional Constituyente en la que participen todos los sectores políticos. No obstante es una opción que tomaría meses y que dejaría en el limbo el proceso de desarme y desmovilización en curso.

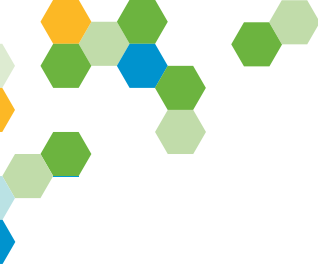
Adicionalmente, de acuerdo con Cesar Rodríguez, director del centro de pensamiento De-Justicia, explicó que la decisión del plebiscito es solo vinculante para el Presidente de la República, pero el Congreso o las altas Cortes, podrían tomar la decisión de refrendarlo. De ocurrir este escenario, se profundizaría aún más la polarización política, pues se desconocería el mandato popular y los promotores del No cuestionarían de forma vehemente una acción de este tipo.

No obstante, el escenario más negativo sería que nada de lo anterior pasara y que las FARC no desaparecieran, volvieran a sus campamentos a continuar con el conflicto armado y a sus actividades económicas ilegales, tales como la extorsión, la minería y el narcotráfico.

5. CONCLUSIÓN

En una decisión sorpresiva, estrecha y desconcertante para la comunidad internacional Colombia rechazó en las urnas el acuerdo del fin del conflicto y la construcción de una paz duradera entre las FARC y el Gobierno. Tras la victoria del No en el plebiscito del 2 de octubre, Colombia entra en una etapa de alta incertidumbre, confusión e inestabilidad.

Un hecho destacado ha sido la gran abstención –superior al 60 %- que se ha vivido durante



“Resulta difícil adoptar una resolución tan trascendente sin conocer lo que quieren ese 60 % de colombianos que no votaron”

el proceso, y que ha sido determinante para el resultado final de la votación. Apenas votó el 40 % del censo, es decir, votaron No apenas un 20 % de los colombianos con derecho a voto. Este hecho no anula el resultado pero sin duda lo cuestiona. Por este motivo, resulta difícil adoptar una resolución tan trascendente sin conocer lo que quieren ese 60 % de colombianos que no votaron.

En las próximas semanas, será fundamental encontrar, a través del diálogo una vía que garantice la mayor cohesión posible y que se enfoque en la reconciliación del país que queda polarizado y dividido, que cierre la brecha entre los defensores del Sí y del No y que ante todo, garantice el fin del conflicto armado y permita al país entrar definitivamente en la etapa del postconflicto.

Autores



María Esteve es directora general de LLORENTE & CUENCA Colombia. Es Comunicadora Social de la Pontificia Universidad Javeriana. Cuenta con una gran experiencia en las áreas de Comunicación de Crisis y Asuntos Públicos. Se incorporó a LLORENTE & CUENCA luego de haber ocupado la Dirección de Comunicación Corporativa de CorpBanca. Inició su carrera en Dattis Consultores, donde estuvo por 10 años y alcanzó el cargo de Socia Consultora.

mesteve@llorenteycuenca.com



Natalia Vargas es gerente de cuentas en LLORENTE & CUENCA Colombia. Politóloga de la Pontificia Universidad Javeriana con especialización en Opinión Pública y Mercadeo Político, y Maestría en Marketing por University College Dublin. Inició su carrera en una firma local hasta alcanzar la posición de Directora Proyectos. Natalia también trabajó para la Organización Internacional para las Migraciones liderando las actividades de comunicación del Programa de Reintegración de Excombatientes y de la Unidad de Alianzas Público-Privadas y Mercadeo Social.

nvargas@llorenteycuenca.com

LLORENTE & CUENCA

DIRECCIÓN CORPORATIVA

José Antonio Llorente
Socio fundador y presidente
jalorente@llorenteycuenca.com

Enrique González
Socio y CFO
egonzalez@llorenteycuenca.com

Adolfo Corujo
Socio y director general corporativo de Talento, Organización e Innovación
acorujo@llorenteycuenca.com

Tomás Matesanz
Director general corporativo
tmatesanz@llorenteycuenca.com

DIRECCIÓN ESPAÑA Y PORTUGAL

Arturo Pinedo
Socio y director general
apinedo@llorenteycuenca.com

Goyo Panadero
Socio y director general
gpanadero@llorenteycuenca.com

DIRECCIÓN AMÉRICA LATINA

Alejandro Romero
Socio y CEO América Latina
aromero@llorenteycuenca.com

José Luis Di Girolamo
Socio y CFO América Latina
jldgirolamo@llorenteycuenca.com

DIRECCIÓN DE TALENTO

Daniel Moreno
Director de Talento
dmoreno@llorenteycuenca.com

Marjorie Barrientos
Gerente de Talento para la Región Andina
mbarrientos@llorenteycuenca.com

Eva Pérez
Gerente de Talento para Norteamérica, Centroamérica y Caribe
eperez@llorenteycuenca.com

Karina Sanches
Gerente de Talento para el Cono Sur
ksanches@llorenteycuenca.com

ESPAÑA Y PORTUGAL

Barcelona

María Cura
Socia y directora general
mcura@llorenteycuenca.com

Muntaner, 240-242, 1º-1ª
08021 Barcelona
Tel. +34 93 217 22 17

Madrid

Joan Navarro
Socio y vicepresidente Asuntos Públicos
jnavarro@llorenteycuenca.com

Amalio Moratalla
Socio y director senior
amoratalla@llorenteycuenca.com

Latam Desk
Claudio Vallejo
Director senior
cvallejo@llorenteycuenca.com

Lagasca, 88 - planta 3
28001 Madrid
Tel. +34 91 563 77 22

Ana Folgueira
Directora general de Impossible Tellers
ana@impossibletellers.com

Impossible Tellers
Diego de León, 22, 3º izq
28006 Madrid
Tel. +34 91 438 42 95

Lisboa

Madalena Martins
Socia
mmartins@llorenteycuenca.com

Tiago Vidal
Director general
tvidal@llorenteycuenca.com

Avenida da Liberdade nº225, 5º Esq.
1250-142 Lisboa
Tel: + 351 21 923 97 00



Sergio Cortés
Socio. Fundador y presidente
scortes@cink.es

Calle Girona, 52 Bajos
08009 Barcelona
Tel. +34 93 348 84 28

ESTADOS UNIDOS

Miami

Erich de la Fuente
Socio y director general
edela Fuente@llorenteycuenca.com

600 Brickell Avenue
Suite 2020
Miami, FL 33131
Tel. +1 786 590 1000

Nueva York

Latam Desk
Lorena Pino
Consultora senior
lpino@llorenteycuenca.com

Abernathy MacGregor
277 Park Avenue, 39th Floor
New York, NY 10172
Tel. +1 212 371 5999 (ext. 374)

Washington, DC

Ana Gamonal
Directora
agamonal@llorenteycuenca.com

10705 Rosehaven Street
Fairfax, VA 22030
Washington, DC
Tel. +1 703 505 4211

MÉXICO, CENTROAMÉRICA Y CARIBE

Ciudad de México

Juan Rivera
Socio y director general
jrivera@llorenteycuenca.com

Av. Paseo de la Reforma 412, Piso 14,
Col. Juárez, Del. Cuauhtémoc
CP 06600, Ciudad de México
Tel: +52 55 5257 1084

La Habana

Pau Solanilla
Director general para Cuba
psolanilla@llorenteycuenca.com

Lagasca, 88 - planta 3
28001 Madrid
Tel. +34 91 563 77 22

Panamá

Javier Rosado
Socio y director general
jrosado@llorenteycuenca.com

Av. Samuel Lewis
Edificio Omega - piso 6
Tel. +507 206 5200

Santo Domingo

Iban Campo
Director general
icampo@llorenteycuenca.com

Av. Abraham Lincoln 1069
Torre Ejecutiva Sonora, planta 7
Tel. +1 809 6161975

REGIÓN ANDINA

Luisa García
Socia y CEO Región Andina
lgarcía@llorenteycuenca.com

Bogotá

María Esteve
Directora general
mesteve@llorenteycuenca.com

Carrera 14, # 94-44. Torre B - of. 501
Tel: +57 1 7438000

Lima

Luis Miguel Peña
Socio y director senior
lmpena@llorenteycuenca.com

Humberto Zogbi
Presidente
hzogbi@llorenteycuenca.com

Av. Andrés Reyes 420, piso 7
San Isidro
Tel: +51 1 2229491

Quito

Alejandra Rivas
Directora general
arivas@llorenteycuenca.com

Avda. 12 de Octubre N24-528 y
Cordero - Edificio World Trade
Center - Torre B - piso 11
Tel. +593 2 2565820

Santiago de Chile

Claudio Ramírez
Socio y gerente general
cramirez@llorenteycuenca.com

Magdalena 140, Oficina 1801.
Las Condes.
Tel. +56 22 207 32 00

AMÉRICA DEL SUR

Buenos Aires

Pablo Abiad
Socio y director general
pabiad@llorenteycuenca.com

Daniel Valli
Director senior de Desarrollo de Negocio en el Cono Sur
dvalli@llorenteycuenca.com

Av. Corrientes 222, piso 8. C1043AAP
Tel: +54 11 5556 0700

Rio de Janeiro

Yeray Carretero
Director
ycarretero@llorenteycuenca.com

Rua da Assembleia, 10 - Sala 1801
RJ - 20011-000
Tel. +55 21 3797 6400

São Paulo

Marco Antonio Sabino
Socio y presidente Brasil
masabino@llorenteycuenca.com

Juan Carlos Gozzer
Director general
jgozzer@llorenteycuenca.com

Rua Oscar Freire, 379, Cj 111,
Cerqueira César SP - 01426-001
Tel. +55 11 3060 3390



d+i desarrollando
ideas
LLORENTE & CUENCA

Desarrollando Ideas es el Centro de Liderazgo a través del Conocimiento de LLORENTE & CUENCA.

Porque asistimos a un nuevo guión macroeconómico y social. Y la comunicación no queda atrás. Avanza.

Desarrollando Ideas es una combinación global de relación e intercambio de conocimiento que identifica, enfoca y transmite los nuevos paradigmas de la sociedad y tendencias de comunicación, desde un posicionamiento independiente.

Porque la realidad no es blanca o negra existe **Desarrollando Ideas**.

www.desarrollando-ideas.com

www.revista-uno.com